

BORRADOR SOBRE YUGOSLAVIA (texto presentado por Ernest Blanc a la Tercera Conferencia del Grupo Germinal -agosto de 1993-)

1.- El estado yugoslavo (el Reino de los serbios, Croatas y Eslovenos) se constituyó, arropado por las potencias vencedoras en la Primera Guerra Mundial, como tampón en el camino de Alemania hacia el Mediterráneo en el marco del reparto territorial establecido por el Tratado de Versalles (confirmando la realidad secular de la Península Balcánica como palestra de lucha entre las grandes potencias) y como eslabón del cordón sanitario imperialista alrededor del proletariado ruso. De inmediato como barrera a la oleada revolucionaria que el hundimiento del imperio zarista desata en los Balcanes. La primacía dentro del nuevo estado la asumen las fuerzas armadas y la dinastía serbia que, mediante el Acuerdo de Corfú, consolidan el proyecto de la 'Gran Serbia'.

2.- El Tratado de Versalles y, en menor medida, el acuerdo de Corfú fragmentan políticamente la Península Balcánica y sientan las bases de antagonismos nacionales mediante la creación de minorías nacionales en cada estado y el trazado artificial y antidemocrático de las fronteras. Las potencias vencedoras en la Primera Guerra Mundial refuerzan el papel de la monarquía serbia frente a la oleada revolucionaria provocada por la revolución rusa a nivel internacional y, también, dentro de las fronteras yugoslavas que produce un movimiento obrero y campesino combinado con las reivindicaciones nacionalistas.

3.- Como resultado de la inculcación contra el derecho a la autodeterminación que suponen los tratados de las grandes potencias quedan larvadas las contradicciones que, inmediatamente y durante el resto, irán aflorando incentivadas por las luchas internas que se derivan de los antagonismos nacionales contenidos dentro de las fronteras internacionales establecidas por los tratados. Este estatus quo imperialista, heredero del tratado de Versalles, es el que mantiene el estalinismo tras la Segunda Guerra Mundial manteniendo, en lo esencial, las viejas fronteras. Este hecho, junto con la asignación de Yugoslavia a la esfera de influencia imperialista, se acuerda en los tratados de Yalta y Postdam.

4.- Tras la Segunda Guerra Mundial, el carácter diferenciado de la toma del poder en Yugoslavia surge de la incapacidad de las potencias imperialistas vencedoras para imponer una dirección burguesa, ante el descrédito de la monarquía serbia, combinada con la incapacidad del Kremlin para imponer, hasta el final, los acuerdos de Teherán y Yalta. La burocracia estalinista yugoslava nace directamente de la burocracia estalinista del Kremlin, traicionando el pasado revolucionario del Partido socialista de Serbia y la lucha por los derechos nacionales claramente asumida por el PCY en 1923m ante la destrucción del PCY por la represión monárquica y la reconstrucción de sus cuadros en el marco de la política de frente popular y la subsiguiente supeditación a los intereses del Kremlin coronada por la negación del derecho de autodeterminación.

5.- En Yugoslavia se produce en 1941 una situación histórica excepcional resultado de la combinación de la desagregación del aparato del estado (golpe de estado e invasión alemana), el resurgir del movimiento nacional, la debilidad del aparato estalinista del PCY, que lleva a la toma del poder por los 'partisanos' contra la voluntad del Kremlin. El PCY se ve obligado a romper con el Kremlin para poder sujetar el movimiento e ir más allá de lo que quería en la vía de ruptura con la burguesía. Este hecho configura una burocracia que, junto con la de Albania donde sucede lo mismo, reúne rasgos propios diferenciándola de las de los países de la Europa Central. Rasgos que se combinarán con los que producirá el problema de las nacionalidades, dando lugar a una corriente (o

fracción) de la burocracia conocida bajo el término de 'titismo'. Resultado de las anteriores circunstancias es el surgimiento en Yugoslavia de un estado obrero burocrático desde su origen. Dicho estado reunió las siguientes características: 1.- no ha dictadura del proletariado 2.- la burocracia, abanderando, controlando y centralizando, la lucha militar contra la ocupación alemana, expropia el poder político a todos los organismos de base consejista surgidos en el curso de la guerra nacional de liberación 3.- mediante la combinación de la expropiación de los bienes alemanes y de los colaboracionistas, con la expropiación espontánea realizada por los consejos, es estado reúne en sus manos la propiedad del sistema bancario, las principales industrias y la gran propiedad territorial 4.- la combinación en el campo de la expropiación espontánea por las campesinas y la que realiza el naciente estado (expropiado políticamente por la burocracia) dará lugar al aborto de la revolución agraria que las habían iniciado y a la realización de la reforma agraria que sentará las bases de futuras tensiones en el sector agrario 5.- existencia de un aparato militar centralizado en el ejército federal contrapesado por las estructuras paramilitares propias de las diferentes repúblicas.

6.- Las diferentes corrientes estalinistas yugoslavas han manejado las contradicciones interétnicas como vehículo para la lucha por el poder. En el proceso de dislocación de la burocracia estalinista yugoslava ésta ha instrumentalizado dichas contradicciones interétnicas agudizándolas hasta límite en el marco y en función del desarrollo actual de las contradicciones interimperialistas. Esta política se ha traducido en una nueva negación del derecho a la autodeterminación de los pueblos balcánicos, cerrando el paso de las masas a una salida socialista ante el hundimiento del estado yugoslavo.

7.- Una salida obrera revolucionaria a la crisis en los Balcanes debe partir del pleno reconocimiento del derecho de autodeterminación para todas las minorías y mayorías nacionales. Las masas balcánicas tienen como una de sus tareas políticas la destrucción de las mistificaciones políticas que la burocracia reaccionaria ha construido alrededor del nacionalismo. La traducción práctica inmediata de esa tarea es el derrocamiento de todos los actuales gobernantes y líderes guerrilleros, mafiosos... tanto estalinistas, ortodoxos, musulmanes, fascistas como parafascistas... etc.; sin romper su control y destruirlos no has salida. El derecho a la autodeterminación no sólo ha de ser compatible sino que es condición sine qua non para la única salida política que tienen las masas balcánicas: union libre de republicas socialistas balcanicas.

8.- Una de las formas de la intervención multiforme del imperialismo en Yugoslavia es la intervención de la onu bajo la máscara de la ayuda humanitaria. Uno de los primeros objetivos, alcanzado por el momento, de la intervención imperialista bajo el paraguas de la 'ayuda humanitaria', ha sido, y es, cortar de raíz la posibilidad de creación de consejos de base (sobretudo en las ciudades asediadas) en base al control de la solución de los problemas cotidianos de supervivencia, despojando a las masas de una actividad en cuyo desarrollo se hubieran visto enfrentadas, de inmediato, con las diversas mafias estalinistas o nacionalistas, bandas armadas o incluso aparatos estatales que impiden, de hecho, la solución de esos problemas. Esta intervención hace recaer sobre las masas balcánicas las sangrientas consecuencias de la incapacidad del imperialismo usa para resolver definitivamente a su favor las contradicciones y enfrentamientos europeos.

9.- La explosión del estado yugoslavo representa la posibilidad de que se abra una situación revolucionaria, posibilidad controlada, por el momento, por la burocracia y el imperialismo mediante el recurso al nacionalismo chovinista. Ello no hace más que agudizar los antagonismos nacionales contagiando a los Balcanes y desestabilizando toda la zona. Los acontecimientos yugoslavos representan el grado más avanzado de germinación de la tercera guerra mundial imperialista al concentrar tanto la debilidad de

los diferentes imperialismos para imponer su propia solución ante el temor a la reacción de las masas de su propia metrópoli (con el resultado de exacerbar las contradicciones interimperialistas) como el desplazamiento progresivo del viejo orden imperialista creado tras la segunda guerra mundial imperialista (uno de cuyos rasgos, a saber la neutralización política y militar de Alemania, queda borrado con la entrada en liza, política y militarmente, de la Alemania reunificada) como también, y no por último menos importantes, al afectar a una zona con intereses eslavos, fácil bandera de las excrecencias fascistas del estalinismo moscovita.

10.- Las tareas políticas de los proletariados europeos frente a la intervención imperialista en los Balcanes se nuclean alrededor de la lucha contra dicha intervención en primer lugar exigiendo la retirada de los cascos azules de la península balcánica, exigencia que se concreta en la lucha contra el envío de cualquier contingente nacional, contra el gasto en dicho envío, y por los Estados Unidos Socialistas de Europa. La actual demanda de más intervención no repara en que ésta ya se da por otras vías y que un salto cualitativa en ella, mayor 'contundencia', sólo puede realizarse en favor de un determinado imperialismo.

11.- Bosnia-Herzegovina concentra en su seno las contradicciones balcánicas. En el desarrollo actual de la crisis expresa y sufre la intención imperialista de consolidar estados satélites limpios, por la vía del escarmiento a sangre y fuego, de posibles futuras reivindicaciones de autodeterminación, al mismo tiempo que nuclea, en su constitución, la construcción de estados con fronteras artificiales antidemocráticas. También, bajo la actual intervención imperialista, es objeto del proyecto para frenar el derecho a la autodeterminación de la propia Bosnia-Herzegovina evitando, en concreto, el derecho de la misma a la defensa armada.